

El Caudillo preside la Corrida de Beneficencia

Su Excelencia fue objeto de prolongadas ovaciones

En la plaza de toros de las Ventas, Su Excelencia el Jefe del Estado, acompañado por el Ministro de la Gobernación, Sr. Alonso Vega, y por el Presidente de la Diputación Provincial, Dr. D. Carlos González-Bueno, presenció la Gran Corrida Extraordinaria de Beneficencia, en la que don Alvaro Domecq rejoneó un toro de doña María Isabel Ibarra de Domecq; y «El Viti», Andrés Hernando y «El Pireo» lidiaron toros de D. Atanasio Fernández y uno de D. Carlos Núñez. Todos los diestros actuaron gratuitamente a beneficio del Hospital Provincial de Madrid.

Al aparecer el Caudillo en el palco presidencial, el público, que abarrotaba la plaza, le tributó una prolongada ovación. Nuevamente fue aplaudido Su Excelencia al brindarle los matadores la muerte de sus primeros toros y al abandonar el palco. Al terminar la corrida el Jefe del Estado fue cumplimentado en su antepalco por los toreros, a quienes obsequió con un refrigerio.

La plaza estaba bellamente adornada con banderas, gallardetes, tapices y guirnaldas.

Al éxito artístico —los toreros cortaron tres orejas— hay que sumar el resultado económico: más de cuatro millones de pesetas de beneficio que, íntegramente, se destinan a mejoras del Hospital Provincial

el que, tanto el rejoneador, don Alvaro Domecq, como Andrés Hernando y Manuel Cano (El Pireo), actúan también completamente gratis, según ofrecimiento espontáneo, que, no cabe duda, aciertan con el carácter que tenía que tener esta excepcional corrida benéfica.

Eliminado así el presupuesto base y más costoso de una corrida de toros, el doctor González-Bueno ha conseguido lograr las perspectivas más halagüeñas para el resultado económico del festejo, que, además, en el aspecto artístico, va avalado también por la categoría indiscutible y el buen momento de los diestros que tan desinteresadamente hicieron el paseíllo para lidiar los hermosos toros de Atanasio Fernández.

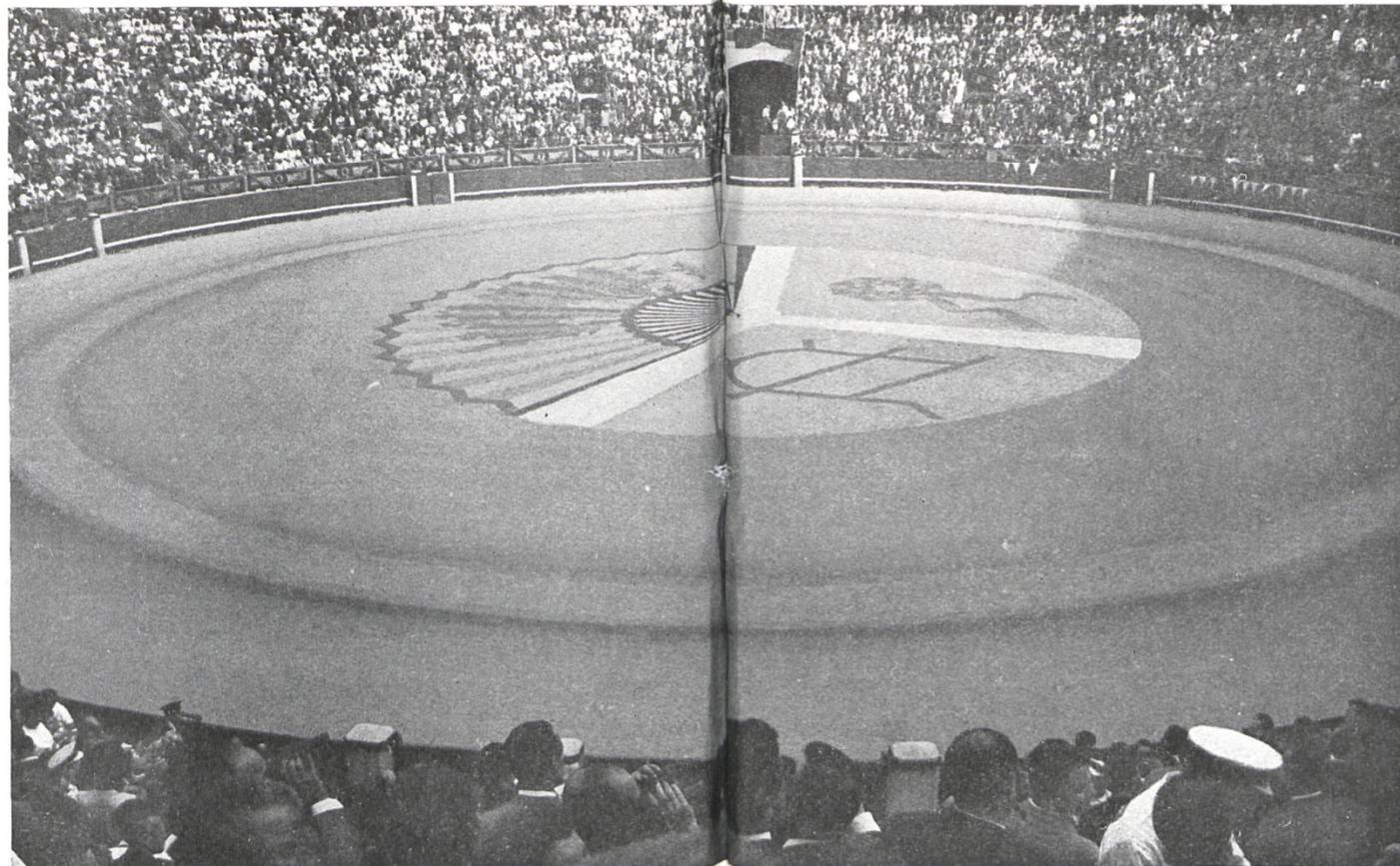
Garantizados así los beneficios que pueda llevarse el Hospital Provincial, ha habido margen incluso para reconsiderar el precio de las entradas, sin que por ello se mermen dichos ingresos, y el Presidente de la Diputación, tomando como base los precios de las localidades de las últimas corridas de la Feria de San Isidro en las que ha actuado «El Viti», dispuso una disminución del 15 por 100 para las entradas de sombra, un 25 por 100 para las de sol y sombra y, por último, un 50 por 100 para las localidades de sol.

Al hacer pública esta decisión, don Carlos González-Bueno reunió a los críticos taurinos, a los que manifestó que en la próxima «Corrida de Beneficencia» se conjugan muy diversos elementos, algunos de ellos esenciales, como es la consecución de un dinerario que va destinado a pacientes con una economía modesta y, por lo tanto, respetables por su afección y por su condición social. Otro elemento —añadió— es aquel que se basa en que en esta corrida, que es para los pobres, y a la que asisten las más altas jerarquías del Estado, y el elemento oficial, en cuya solemnidad la conjugación de la sociedad entera dentro de la cabida de la plaza, para el más alto fin caritativo y el más noble fin social.

En esta corrida, que me ha correspondido el honor de organizar —afirmó el Presidente de la Diputación—, creo que se da por primera vez, si no estoy confundido, la circunstancia de que todos los diestros torear gratis y quiero por ello quede constancia muy rotunda y muy sincera de tan espontáneo y generoso comportamiento.

«Estos diestros, «El Viti», Andrés Hernando y «El Pireo», y, por tanto, el caballero Domecq, con su rasgo de generosidad se equiparan a un gran torero: al

Una vez terminada la corrida, S. E. el Jefe del Estado, que realizó con su presencia el gran acontecimiento taurino benéfico, cambia impresiones con los diestros que tan generosamente actuaron. En la primer foto, una vista del ruedo, adornado según boceto de don Lesme López Pinel.



malogrado diestro Manuel Rodríguez (Manolete), que ofreció a los modestos enfermos del Hospital Provincial su arte y su valor. Estos rasgos me han hecho pensar —siguió diciendo el doctor González-Bueno—, por juzgarlo de toda justicia, que se debían dar facilidades económicas para que puedan disfrutar del espectáculo las personas económicamente débiles. Por eso les dije anteriormente que en esta fiesta se dan un conjunto de elementos y circunstancias que a la Corporación que presido le produce una intensa satisfacción.»

«Como consecuencia de todo ello —terminó el doctor don Carlos González-Bueno—, puedo decirles que la Comisión organizadora del festejo, que presido, y que está constituida por los señores Foxá, Babé, Finat y García Moreno, y el Vicepresidente de la Corporación, señor Lostau, ha procurado armonizar el rango y la finalidad de este festejo con unos precios asequibles a todos los bolsillos.»

(Información con la que el semanario «Fiesta Española» colabora también al éxito de esta extraordinaria corrida.)

(Fotos Leal)



Clausura de las tareas de la Cátedra Ambulante de la Sección Femenina en Soto del Real y en el Berrueco

Después de cuarenta y cinco días de intensa labor fueron clausuradas con gran brillantez las tareas de la Cátedra Ambulante de la Sección Femenina. Hasta Soto del Real llegaron las primeras autoridades de la provincia. En las fotos, el Dr. Morcillo hace uso de la palabra en su pueblo natal y, como pueden ver, le acompaña el gobernador civil de la provincia, Sr. Pardo de Santayana, y el Dr. González-Bueno, presidente de la Diputación Provincial de Madrid.



LOS vecinos de dos localidades pequeñas de la provincia —Soto del Real y El Berrueco— han vivido unas jornadas inolvidables que les han proporcionado las mujeres de la Cátedra Francisco Franco números 1 y 2, respectivamente. Han sido cuarenta y cinco días de intensa actividad en cada pueblo. En los últimos días del mes de abril unos coches remolques fueron situados en las plazas de estas dos localidades. Por fuera, unos furgones cualquiera. Por dentro, además de visillos en las ventanas y otros detalles femeninos, unos equipos completos de Rayos X,



Presidió los actos el Gobernador Civil y Jefe Provincial del Movimiento, señor Pardo de Santayana, y en Soto del Real le acompañaron el Presidente de la Diputación Provincial, señor González-Bueno, y el Arzobispo de Madrid-Alcalá, Dr. Morcillo

Cocina, Biblioteca, etc. Por la noche, perfectos dormitorios con literas transformables en sillones, y por el día, coquetones salones y aulas de enseñanza. Al principio nos figuramos que los hombres y mujeres de esos pueblos mirarían, al menos, con indiferencia la Cátedra. Pero a los pocos días —estamos seguros— las alegres mujeres de la Sección Femenina habían logrado, en su trato directo con el vecindario, una absoluta compenetración. Los programas, similares: Industrias rurales, Trabajos manuales y labores, Prácticas de puericultura, Juegos y deportes, Can-

ciones, Clases de cocina... En una palabra, un sugestivo plan de actividades para hombres y mujeres, mayores y pequeños.

Cuando visitamos estos pueblos sus vecinos están de fiesta. Los mozos y mozas visten trajes típicos de tiempos pasados. Los niños del colegio estrenan uniforme para hacer la gimnasia. En la entrada, las autoridades esperan al Gobernador que va a clausurar la Cátedra. En Soto del Real, que es el pueblo natal del Arzobispo, le esperan también. Por eso han colocado colgaduras en los balcones, y



Una tribuna en la plaza para que las autoridades presidan los actos y, mientras tanto, las niñas y niños de la localidad bailan graciosamente e incluso escenifican un cuento infantil. Es la última jornada después de una intensa labor realizada por la Sección Femenina.

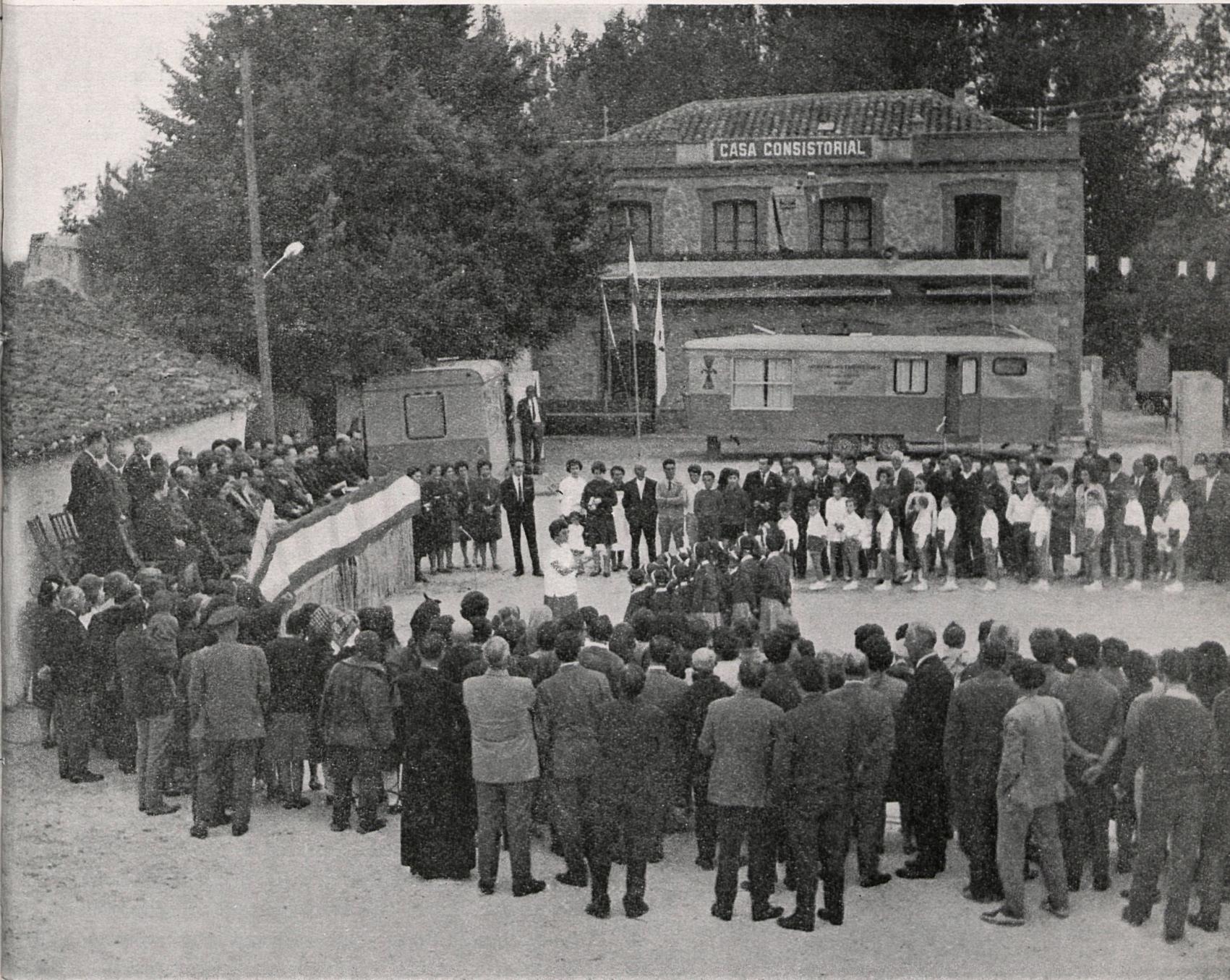
las campanas repican alegres y jubilosas como en los días grandes de fiesta. No es para menos, porque don Casimiro, como así llaman al Arzobispo sus paisanos, todo se lo merece. Además, el Gobernador civil, señor Pardo de Santayana, que lleva poco tiempo en el cargo, es la primera vez que visita el pueblo. Existe también vivo interés por saludar al Dr. González-Bueno, nuevo Presidente de la Diputación Provincial de Madrid.

En El Berrueco, un pueblo a cinco kilómetros de La Cabrera y de la carretera general de Irún, cerca del Pico de la Miel, las colgaduras han sido sustituidas por romero y retamas floridas. En la plaza hay una columna que data del año 1000, y es una de las tres picotas que quedan en la provincia donde dicen los viejos del pueblo que ajusticiaban a los malhechores.

Los actos de clausura son similares. Alguna pequeña diferencia en Soto del Real con motivo de la visita del Arzobispo: Inauguración de una fuente en la plaza y la visita a la iglesia. Pero en ambos pueblos han colocado una tribuna en la plaza, cerca de un cuadrilátero acotado con palos y cuerdas. Los niños y niñas bailan graciosos y representan un cuento infantil. Como los pueblos son pequeños, todos se conocen y casi todos son familiares de los niños que están actuando. La emoción embarga a los ma-

yores, que no pueden contener las lágrimas. Pero en Soto del Real, esa misma emoción embarga al Arzobispo, porque dos sobrinas suyas están en primera fila. El Alcalde es sobrino también y le cuenta, a la vez que las contempla, sus aventuras y peripecias. Don Casimiro sonríe y mira sin pestañear, sin perderse un detalle de las pequeñas. Después viene la actuación de los mozos y mozas. En Soto del Real bailan unas jotas serranas, y como acompañamiento musical suena un disco. Sin embargo, en El Berrueco, un viejo con una guitarra, tan antigua, por lo menos, como él, acompaña en la jota, una jota que lleva el nombre de "El Berrueco" y que hace algunos años era la danza típica del lugar en las fiestas patronales.

Las exposiciones de trabajos manuales y de cocina son un muestrario auténtico de una ambiciosa tarea. Los salones de sesiones municipales sirven de escenario. En el pue-



blo del Arzobispo, además de alfombras de nudo y prendas de vestir, han hecho una casulla. En El Berrueco, además de la exposición, motivos del campo: haces de espigas, sacos de paja, arados romanos, de los que todavía siguen utilizando por allí, porque la agricultura es escasa al no ser buenas las tierras, y otros instrumentos de labor, que le dan un tinte auténticamente rural. Todos son plácemes y enhorabuenas para las señoritas de la Sección Femenina y para los hombres y mujeres que han hecho los trabajos. La que ha hecho la casulla es sobrina del Arzobispo —doña Amparo Oliva Tomé—; la Delegada Provincial de la Sección Femenina se la ofrece en nombre del pueblo. Don Casimiro —nos dicen— la acepta, pero a su vez la donará a una parroquia de los suburbios. La autora no puede sentirse más satisfecha de su destino.

Y después de la visita a la exposición y entrega de premios y trofeos, un acto emocionante: Arriar banderas. Las banderas que han presidido las tareas de la Cátedra durante más de mes y medio, descienden del mástil lentamente a los acordes del "Cara al Sol", un "Cara al Sol" entona-

do con voces roncadas desafinadas, pero que a mí me parece de una belleza extraordinaria. Pardo de Santayana da las voces de ritual, y todos le contestan unánimemente. Los actos han terminado y queda un regusto de las jornadas vividas por las gentes de estos pueblos serranos. El Arzobispo, hasta bien entrada la noche, visita a su madre, una distinguida anciana que sigue viviendo en Soto del Real. Aquí todavía la gente sigue en la plaza, donde ha sido inaugurada una fuente. En El Berrueco queda la picota como testimonio y recuerdo de otros tiempos de antaño. Los mozos y mozas, después de los actos, siguen bailando en la calle, y el viejo de la guitarra sigue rasgando sus cuerdas. Y lo que en ambos sitios queda también es el recuerdo inolvidable de unos días vividos en íntima y estrecha convivencia entre unas gentes de pueblo y unas mujeres de la Falange, que llevan la alegría y la cultura a los más apartados rincones.

Bonifacio VAREA GONZALEZ